

Susurros en el oído. Los informes de la Secretaría de Gobernación durante el movimiento estudiantil de 1968

Whispers in the ear. Reports from the Ministry of the Interior during the 1968 student movement

Anuar Israel Ortega Galindo

Seminario Nacional de Movimientos Estudiantiles

Cómo citar este artículo: Anuar Israel Ortega Galindo, "Susurros en el oído. Los informes de la Secretaría de Gobernación durante el movimiento estudiantil de 1968", en *Boletín del Archivo General de la Nación*, núm. 6 (septiembre-diciembre 2020), novena época, pp. 160-198.

Recibido: 14 de enero de 2020 · Aprobado: 13 de febrero de 2020

Resumen

El presente texto estudia los informes de los servicios de inteligencia de la Secretaría de Gobernación producidos durante la década de 1960. Revisa las piezas que elaboró el aparato de inteligencia mexicano para explorar su utilización y deficiencias. Destaca el rol jugado por la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales y la Dirección Federal de Seguridad durante el movimiento estudiantil de 1968. Por último, se muestra cómo esa información alimentó la paranoia política del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz y también cómo esa información se utilizó como propaganda contra el movimiento estudiantil.

Palabras clave: Dirección Federal de Seguridad, Espionaje, movimiento estudiantil de 1968, servicios de inteligencia mexicanos, conjura internacional

Abstract

This text studies the reports of the Secretary of the Interior's intelligence services produced during the 1960s. Review the pieces produced by the Mexican intelligence apparatus to explore its use and deficiencies. It highlights the role of the Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales y la Dirección Federal de Seguridad during the 1968 student movement. Finally, it shows how this information fueled the political paranoia of Gustavo Díaz Ordaz's government and how that information was also used as propaganda against the student movement.

Keywords: Federal Directorate of Security, Espionage, 1968 student movement, Mexican intelligence services, international conjure

INTRODUCCIÓN

Quienes han estudiado con detenimiento el contenido de los informes de los servicios de inteligencia de la Secretaría de Gobernación durante el siglo xx han identificado una tendencia siniestra en la utilización de la información por parte de los tomadores de decisiones. Sergio Aguayo, Carlos Montemayor y Jacinto Rodríguez, que han expurgado con paciencia la documentación del espionaje mexicano (que hasta hace algunos años estaba a disposición para su consulta en el Archivo General de la Nación y que ahora por desgracia se encuentra restringida) han encontrado una tendencia a la exageración y exaltación de la capacidad de los movimientos sociales y de la peligrosidad de algunos individuos para glorificar las acciones de la autoridad.

Sergio Aguayo exploró el concepto de paranoia política para el caso del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) quien de acuerdo con su manera de actuar e interpretar lo que le tocó vivir, desarrolló durante su gobierno “un régimen político paranoico” que actuó en consecuencia. Para Díaz Ordaz desde los años en Bucareli como Secretario de Gobernación “la conspiración existe, avanza rápidamente y [es] malévola por definición. La victoria de los conspiradores estaba cerca y, por ende el paranoico [apunta Aguayo] personifica el bien y es el encargado de enfrentarlos”.¹ Desde esta perspectiva el sentido de la historia cobra la inercia de una disputa entre buenos y malos y el episodio de 1968 forma parte de la trayectoria de la disputa mundial por la hegemonía entre los gobiernos prosoviéticos y del mundo capitalista. La noción paranoica de entonces se inscribe sin problemas en la narrativa de la guerra fría.

Desde antes de 1968 los informes de vigilancia producidos por la Dirección Federal de Seguridad (DFS), la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales (IPS) y la Sección Segunda del Estado Mayor Presidencial (EMP) fueron moldeando la imagen de potencial peligro en los movimientos sociales en lo general y de los estudiantes en lo particular

¹ Aguayo, 1968 *Los archivos*, p. 38.

(puesto que eran fácilmente manipulables por la agitación internacional personificada por profesores marxistas). Este texto explora la manera en que se informó sobre el movimiento médico de 1964 a 1965 —que se tildó de comunista— y del peso que se dio a las amenazas que anunciaron algunos partidos y organizaciones de oposición durante el desarrollo de la justa olímpica en octubre de 1968. La amenaza de protesta literalmente sonó a sabotaje y desestabilización.

En lo relativo al conflicto estudiantil de 1968 se analizan las facetas que desarrollaron tanto la IPS como la DFS. De la IPS se revisa la distribución de las cargas de trabajo de los agentes que volcaron su atención al seguimiento cercano del conflicto estudiantil, confirmando que el tema se volvió de primer orden. Para el caso de la DFS se subraya el carácter operativo de la institución que bien lo ubica como corporación policiaca o como grupo de choque.

Más adelante se revisan con detenimiento las informaciones que prendieron las luces de emergencia y pusieron los pelos de punta a Díaz Ordaz y sus cercanos. De la revisión de los informes se identificaron una serie de rasgos del movimiento estudiantil que era obligación evitar y combatir, enuncio algunos: el desafío al principio de autoridad y la adopción de todo método de protesta y lucha por parte de los estudiantes; la adquisición de armas e implementos explosivos y la consecución de actos de sabotaje y terrorismo. En su conjunto, los informes lograron construir una imagen de peligro real en la revuelta estudiantil y plantearon una situación cercana a la insurrección armada y al derrocamiento del sistema legalmente constituido, lo que a nuestro juicio actuó como un susurro perverso al oído de la clase política.

En la parte final de este trabajo se analiza el caso de la obra anónima *El Móndrigo* que de acuerdo con las evidencias fue elaborada con los informes de inteligencia en especial los de la DFS y que insertan a la información de inteligencia en una dinámica de propaganda contra el movimiento estudiantil.

1. APARATOS DE SEGURIDAD: VIGILANCIA Y REPRESIÓN

En relación con otros regímenes de América Latina, el mexicano parecía demasiado liberal, progresivo y democrático. Sin embargo, como lo hemos observado líneas arriba, era profundamente represivo y autoritario. Algunos mecanismos de los que echaba mano eran de la coerción física y del espionaje. En una suerte de actividad preventiva, los servicios de inteligencia y las policías estatales y judiciales mantenían una vigilancia sobre la vida de organizaciones sociales de todo tipo, pero especialmente hacia partidos políticos oficiales y de oposición, universidades, sindicatos, iglesia, asociaciones campesinas y de vecinos. Desde la década de 1940 el régimen político demostró una inquietante preocupación por saber qué sucedía y qué se decía en la sociedad para establecer una actitud preventiva, catalogando las distintas conductas en nocivas, desviadas, procomunistas, antirevolucionarias y antimexicanas, de las que no lo eran.

En la década de 1960 la Secretaría de Gobernación mantenía la rienda de los servicios de inteligencia, mediante dos corporaciones: la DFS y la IPS, sin embargo, también el Servicio Secreto de la Policía del Distrito Federal, la Sección Segunda del EMP, y la Procuraduría realizaron espionaje y detenciones entre opositores y criminales.

La Federal de Seguridad nació entre 1946 y/o 1947 y completó al Departamento Confidencial y a la oficina de Información Política de Gobernación, en un principio estuvo a cargo de la Presidencia y luego de la Secretaría de Gobernación hasta su extinción en 1985. Desde las primeras etapas de la DFS, sus tareas fueron: “proteger al Presidente [y a los mandatarios que visitaran el país], investigar asuntos delicados, analizar la información obtenida y realizar operativos especiales contra enemigos del régimen”, los primeros cursos sobre “métodos de investigación policiaca fueron impartidos por agentes del FBI”.² Los agentes de la Federal dedicaban la mayor parte de su tiempo al espionaje, “se comunicaban en lenguaje cifrado, intervenían teléfonos, se infiltraban en grupos opositores, interceptaban cartas y tenían redes de informantes

² Aguayo, *La Charola*, pp. 66-67.

en todas las esferas de la vida nacional”.³ En las tareas de investigación y recuperación de información intervenía también la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales que aguardaban vigilancia de partidos políticos, sindicatos, secretarios de Estado, gobiernos estatales, presidencias municipales, grupos estudiantiles, campesinos, asociaciones cívicas, políticas y religiosas, periódicos y revistas, agrupaciones populares, huelgas, marchas, mítines, organismos empresariales “y todo aquello que, a juicio del Secretario de Gobernación en turno, debían averiguar sus agentes”.⁴ Desde la creación de la DFS, la IPS perdió cierta importancia; los agentes de la IPS “calificaban de gorilas a los de la DFS”, lo que confirma “su principal función operativa”.⁵ Como veremos más adelante el calificativo les venía bastante bien.



Imagen 1. Eduardo del Río (Rius), “México democracia policiaca presenta”, en *Política*, núm. 79, 1 de agosto de 1963, p. 21.

³ Aguayo, *La Charola*, p. 68.

⁴ Sierra, *El enemigo interno*, p. 103.

⁵ Sierra, *El enemigo interno*, p. 73.

La DFS en realidad procedía más como una policía política con “capacidad persecutoria” que como un servicio de inteligencia estratégica. La DFS fue la policía política del régimen y al surgir en el contexto de la Guerra Fría, fue profundamente anticomunista,⁶ en ese sentido, los mandos de la DFS y de las fuerzas armadas fueron preparadas especialmente en la “Escuela de las Américas, en la zona del Canal de Panamá [Sede del Comando Sur de EUA] contra actividades antiguerrilleros y anticomunistas como lo hicieron las fuerzas de seguridad de los países latinoamericanos”.⁷

A partir del movimiento Enriquista y de los conflictos poselectorales de 1952, aumentaron las tareas de la Federal. Luego, con las movilizaciones de trabajadores y maestros de 1958-1959 y los conflictos de médicos y estudiantes de la década de 1960, fortaleció su influencia. Las redes de informantes de la DFS se extendían por lo largo y ancho de la sociedad y el país, era un complejo aparato que usaba espionaje telefónico, intercepción de correspondencia y telegramas, además de infiltración.

Al conjunto de oficinas y domicilios personales que espía la DFS se debe sumar el apoyo que tuvo la Presidencia y la Secretaría de Gobernación al contar con los servicios de inteligencia estadounidenses mediante la operación LIENVOY, iniciada en 1962, que consistió en la colaboración de funcionarios del gobierno mexicano con la estación de la CIA (Agencia Central de Investigaciones) en México.

En el contexto de colaboración entre México y Estados Unidos, LIENVOY estableció un sistema de información especial que incluía una línea telefónica segura desde la Presidencia hacia la oficina de la CIA en la Ciudad de México, además de una nutrida red de líneas telefónicas intervenidas de personajes e instituciones enemigas de los estadounidenses entre ellas todas las embajadas de países comunistas acreditadas en México. Gracias a LIENVOY la CIA obtuvo información delicada y

⁶ Sierra, *El enemigo interno*, pp. 101 y 102.

⁷ “Resucitan a Nazar; no importaron las acusaciones de represor, de torturador, de informante de la CIA...”, en *Proceso*, núm. 634, 26 de diciembre de 1988, p. 9.

confidencial necesaria para identificar potenciales problemas a su gobierno en México y América Latina.⁸

Luego de la apertura parcial del archivo de la DFS en el AGN pudimos darnos cuenta que esta institución generó muchísima información. Pese a ello, la calidad y, sobre todo, el análisis de la misma se realizó de manera tendenciosa, generando mitos y prejuicios entorno a los múltiples enemigos y los malévolos planes para desestabilizar al país. Más adelante se hablará con mayor detenimiento de cómo los informes de la DFS y de otras instancias, apoyaron la conformación de la versión conspirativa del movimiento estudiantil y alimentaron en el fondo la noción paranoica del gobierno de Díaz Ordaz; ya Sergio Aguayo lo advirtió anteriormente, la DFS alimentaba los prejuicios de sus jefes: “enunciaba teorías de conspiración, las documentaba, pero exageraba sin recato las amenazas internas a la seguridad, [los de la DFS] se dedicaron a atacar a los supuestos enemigos sin evaluar su verdadera peligrosidad”.⁹

Desde 1963 existen registros de grupos armados en México, empero, será hasta 1965 cuando fue más visible la existencia de grupos guerrilleros. El 23 de septiembre un grupo de jóvenes, entre ellos estudiantes y maestros rurales, realizaron un ataque al Cuartel Militar de Ciudad Madera en Chihuahua.¹⁰ Por otro lado, en el Estado de Guerrero los Cívicos Guerrerenses ya habían tomado las armas como resultado de los constantes ataques violentos del gobierno del estado; para 1968 Lucio Cabañas, el líder magisterial, se encuentra ya en la clandestinidad. El combate a la guerrilla urbana y rural “implicó una compleja organización de fuerzas alternadas o combinadas del ejército” con instituciones legales y otras ilegales. La lucha del gobierno mexicano contra la guerrilla implicó la cimentación de una fuerza de contrainsurgencia

⁸ Godoy, Ema, “A 54 años del asesinato de Kennedy: la CIA en México ‘como en su casa’”, en *Proceso*, 21 de noviembre de 2017.

⁹ Aguayo, *La Charola*, p. 92.

¹⁰ Los insurrectos expusieron sus motivos: “Durante años, por las buenas estuvimos pidiendo justicia (...) Empuñamos las armas para hacer por nuestra propia mano la justicia que se le niega a los pobres”. “Sangre Chihuahua”, en *Política*, núm. 131, 1 de octubre de 1965, pp. 5-9.

en la cual confluyeron policías judiciales, estatales, federales, fuerzas armadas y escuadrones de exterminio. La contrainsurgencia siempre actuó de manera directa, la Brigada Blanca, el exponente más visible, mantuvo el objetivo de aniquilar a los enemigos. De parte del Estado Mexicano actuaron corporaciones legales e ilegales, cabe aclarar que la distinción no se refiere a la forma de actuar, sino al membrete. Los testimonios denuncian una manera criminal de proceder sin respeto alguno a los individuos. Por ejemplo, el combate a la guerrilla en Guerrero, en donde el ejército tuvo una participación activa —además de la Brigada Blanca—, en palabras de Scherer significó una guerra sucia sumamente violenta y monstruosa de la magnitud de “Chile o Argentina”.¹¹

Una revisión más detallada de la contención de protestas por miembros de las fuerzas armadas implicaría elaborar otro texto, por ahora, simplemente señalaré que las distintas zonas militares distribuidas por todo el país operaron como dispositivos de vigilancia y represión y también elaboraron sus informes de inteligencia. Las fuerzas armadas fungieron como brazo justiciero y ejecutor de las sentencias anticomunistas con las que se debió combatir al enemigo. Como consecuencia de la constante intervención en la vida social sofocando rebeliones, sufrieron un gran costo político y desgaste de prestigio institucional; pero eso es otro asunto.¹²

2. PARANOIA EN LOS INFORMES DEL ESPIONAJE MEXICANO

A diferencia de los otros elementos ya estudiados, como los editorialistas en la prensa, la propaganda y los discursos oficiales —como

¹¹ “Frente a la vesania, esa locura furiosa, carecería de sentido hablar de un mayor o menor número de muertos acá o allá. El dolor no tiene medida. Tampoco la jauría librada a sí misma” (p. 80). “La guerra sucia fue sucia por ambas partes. No habría razones para negarlo. Pero hay grados de responsabilidad. No es lo mismo combatir desde el poder que desde las zonas empobrecidas de Guerrero, pobladas por campesinos que sobreviven”, Scherer, *Los presidentes*, p. 105.

¹² Véase, Ortega Galindo, Anuar I., “De verde olivo y rojinegro. Las fuerzas armadas mexicanas y la contención de los movimientos estudiantiles en la década de 1960”, en *Boletín del Archivo General de la Nación*, novena época, número 3, septiembre-diciembre 2019, pp. 161-206.

parte de una batalla propagandística— dieron difusión a la noción de conjura detrás del movimiento estudiantil. Los informes de inteligencia fueron elaborados con un objetivo muy particular, dotar de información veraz de los acontecimientos a los tomadores de decisiones (es decir, al Presidente y a los secretarios de Gobernación y Defensa Nacional), sin embargo, como veremos con más detenimiento, los informes de inteligencia elaborados por la Secretaría de Gobernación y otras oficinas, no contribuyeron a la evaluación objetiva del conflicto, sino que alimentaron los temores y sospechas del círculo cercano al Presidente: “Díaz Ordaz y su fiel aliado, Echeverría, [quienes] procesaron la información que les llegaba con la lógica de un régimen paranoico”.¹³

Jorge Carrillo Olea, que conoce bastante de los métodos de inteligencia estratégica en México y en el mundo, considera que los servicios de espionaje político (DFS, IPS, Sección segunda del EMP) durante las décadas de 1960 a 1980 no producían inteligencia para las tomas de decisión, como sucede en los sistemas de seguridad nacional modernos donde el análisis de la información genera diagnósticos objetivos. La inteligencia permite calcular los riesgos (daños) o consecuencias posteriores a la hora de actuar de una u otra manera. Carrillo Olea, como testigo de primer orden en el mundo de la seguridad afirma que, durante la década de 1960 “las ordenes se producían basadas en rumores, chismes callejeros, soplos y perspicacia o intuición. ¡Increíble! Eran tiempos de total ausencia de inteligencia en tan serias tareas de Estado”.¹⁴

En un documento anónimo que circuló en los pasillos de la Secretaría de la Defensa Nacional, dirigido al Presidente Díaz Ordaz y a los periódicos capitalinos, se advertía al mandatario que existía un grupo de personas que estaban queriendo que a toda costa “mantener [...] el complejo de miedo que no creemos que usted lo tenga, porque además no existe razón alguna [para tenerlo]”.¹⁵ No sólo se trataba de personas

¹³ Aguayo, *1968*, pp. 39-40.

¹⁴ Carrillo, *Torpezas de la inteligencia*, p. 65.

¹⁵ “[Carta anónima al presidente de la República DGO], Ciudad de México, 1 de marzo de 1968”, AGN, Fondo Gobernación, sección DGIPS, Caja 517.

como Fernando Gutiérrez Barrios, director de la DFS, o Luis Gutiérrez Oropeza, jefe del EMP, sino de toda una narrativa conspirativa.

3. PRELUDIOS DE AGITACIÓN, MOVIMIENTO MÉDICO, PROTESTAS DURANTE LAS OLIMPIADAS

Los servicios de inteligencia de la Secretaría de Gobernación y militares mantenían vigilancia sobre buena parte de los actores sociales en la mayoría del territorio nacional desde la década de 1940, para la década de 1960 las versiones no se alejaban de las nociones de agitación y sedición. No se trataba de un asunto exclusivo del movimiento estudiantil de 1968. Volviendo al perfil de paranoia política que sugirió Aguayo para el caso, es como si la sombra de la conjura persiguiera a Díaz Ordaz y a la clase política constantemente. Como Secretario de Gobernación, terminó con la insurrección obrera y con otras oposiciones a lo largo del país; cuando llegó su candidatura presidencial parecía que habría logrado contener a la disidencia y que se impondría, como era natural, en la elección sin contratiempos a menos que algo “extraño” sucediera. En abril de 1964, durante una gira por el norte del país, en Chihuahua, el candidato presidencial presenció el surgimiento —en sus propias narices— de un brote de agitación que pretendía sabotear la campaña. Entonces, se tomaron las medidas necesarias para contener a los saboteadores. La Procuraduría General de Justicia interpretó la protesta como parte de “un Plan pre-concebido de agitación” en contra del candidato.¹⁶ En consecuencia, los jefes de las zonas militares del norte del país incrementaron las medias de seguridad del candidato, incluyendo espionaje y contención física. De acuerdo con un informe de la Sección Segunda del EMP, en otra de las paradas de la campaña de Díaz Ordaz, en Ensenada Baja California, el jefe de la segunda Zona Militar convocó a todos los cuerpos policiacos para “evitar movimientos de agitación”. Se dispuso a mantener vigilancia en los domicilios de los principales agitadores del

¹⁶ “Procuraduría General de Justicia, Chihuahua, 23 de abril de 1964”, AGN, Fondo Gobernación, sección DGIPS, Caja 2949-A, exp. 31, f. s/n.

Estado, y que soldados bien adiestrados “vestidos de civiles y dotados de macanas” sofocaran cualquier protesta y que los detenidos “fueran llevados a la Zona Militar” hasta pasada la visita del candidato.¹⁷

La sombra de la conjura no se disipó con la llegada de Díaz Ordaz a la presidencia, más bien aumento de tamaño y los distintos escenarios en donde se aparecía, así por ejemplo, a casi todos los movimientos de protesta social que acontecieron durante el sexenio, eran tildados de agitadores; así sucedió con la mayoría de las movilizaciones estudiantiles a lo largo del país y con los obreros y profesionistas liberales. El caso de los médicos es ejemplar.

Traigo a colación la manera en que se informó sobre el Conflicto Médico de 1964 a 1965, para mostrar cómo el principal adjetivo que se utilizó fue el de agitadores. Además, continuaré con los informes que mencionan que la oposición planteó efectuar protestas antes y durante la justa olímpica de 1968.

El movimiento médico de 1964 a 1965 cuyos objetivos principales fueron: reconocimiento de la condición laboral de los internistas como médicos, mejoramiento de las condiciones salariales y materiales de médicos y enfermeras, y la legalización de la Alianza Mexicana de Médicos Residentes e Internistas Asociación Civil (AMMRIAC) como organización representante de los profesionales de la salud. Su método de protesta fue el paro laboral y presentó un desafío para el corporativismo de la burocracia estatal y para la autoridad del entrante gobierno de Díaz Ordaz. En diciembre de 1964 la dirigencia del movimiento médico se entrevistó con el Presidente, quien les concedió una reunión extraordinaria. Los médicos entregaron un documento y expusieron sus peticiones, Díaz Ordaz los invitó a encausarlas por los medios legales e institucionales existentes. La prensa informó que el Presidente increpó a los médicos sobre la intencionalidad velada de su movimiento (algo le daba mala espina).

¹⁷ “Tarjeta informativa del Estado Mayor Presidencial del 23 de abril de 1964 dirigida al Subsecretario de Gobernación”, AGN, Fondo Gobernación, sección DGPS, Caja 2949-A, exp. 2954.

Señaló que no dejaba de ser extraño para la opinión pública —y que él también formaba parte de ésta, porque es pueblo, como cualquier ciudadano— “que un problema de esta naturaleza se inicie cuando los altos funcionarios del gobierno están obvia y evidentemente ocupados en hacerse cargo del mando tomado inclusive algunos de ellos apenas posesión de sus puestos”.¹⁸

Durante 1965 el problema médico continuó, la estrategia de dividirlos, de acuerdo con la institución a la que estaban adscritos, logró alargar el conflicto, pero no solucionarlos. Como sucederá en 1968 con los médicos, se accionó la maquinaria de propaganda y desprestigio, sobre todo en la prensa y en los otros medios de comunicación masiva. La reticencia presidencial, a creer que era un movimiento auténtico desde el inicio, estuvo en sintonía con los memorándums que la Federal enviaba al Presidente sobre el conflicto;¹⁹ pues en ellos se identificaban con bastante claridad que eran ideas de extrema izquierda las principales inspiraciones de los médicos activistas. Un informe de la DFS del 31 de agosto de 1965 que contiene la relación de 57 doctores y doctoras más destacados en el movimiento médico desde su inicio —en 1964— señaló que más de la mitad de ellos (30) tenían ideologías radicales y comunistas. Algunos militaban en organizaciones independientes como el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), el Frente Electoral del Pueblo (FEP) (3), y otros más (9) pertenecían a las células de agitación del Partido Comunista Mexicano (PCM), como la “Dr. Ángel Martínez Villareal” y la “Comuna de Paris”. La manipulación comunista tenía como actor clave al doctor Samuel Salinas Quinard, médico del Hospital General quien, según el informe, “durante el actual paro asiste con frecuencia a las oficinas del PCM a donde recibe directrices acerca de cómo actuar

¹⁸ Pozas, *La democracia en blanco*, p. 95.

¹⁹ El 24 de diciembre de 1964, el director de la DFS Cap. Fernando Gutiérrez Barrios envió un memorándum a Gobernación con la relación de los agitadores que han actuado en el problema médico. Véase, “Memorandum de la Dirección Federal de Seguridad del 24 de diciembre de 1964”, AGN, Fondo Gobernación, sección DGIPS, Caja 1429.

en el mismo”.²⁰ De acuerdo con la evaluación de los servicios de inteligencia existía la determinación por parte de los elementos comunistas dentro del movimiento médico de “conducir el problema hacia causas netamente políticos, subversivos”.²¹ Para septiembre de 1965 la respuesta autoritaria a los médicos fue palpable; ya habían sido cesados muchos y a otros se les tenían iniciados procesos judiciales en su contra, el 18 de septiembre un informe de la DRS contabilizó 83 órdenes de aprehensión libradas contra médicos y enfermeras de distintos nosocomios del Distrito Federal.²² Al finalizar el conflicto médico entre la Procuraduría y la Federal elaboraron una lista negra de todos los agitadores, para que no fueran contratados en ninguna institución pública.

Otro momento clave para la conformación de la noción de conjura como la causa de todos malestares sociales durante la década de 1960, se encuentra en las insinuaciones que distintas organizaciones hicieron por anticipado de utilizar el escenario de los XIX Juegos Olímpicos a efectuarse en México para denunciar las prácticas autoritarias del régimen. Habrá que recordar que la noción de conjura concedió un papel relevante a las olimpiadas, puesto que, según su idea, existía la intención de sabotear su realización para poner en ridículo al gobierno mexicano y así generarle un descrédito mayor.

Las olimpiadas por desarrollarse en México significaban el mayor escaparate al que hubiera tenido acceso México y en general los mexicanos. Todas las miradas se concentrarían durante el mes de octubre en México, lo sabían las autoridades, los organizadores y también las

²⁰ “Informe Dirección Federal de Seguridad del 31 de agosto de 1965, asunto: Relación de doctores más destacados en el Movimiento Médico desde que este se inició en el mes de noviembre de 1964”, AGN, Fondo Gobernación, sección DGIPS, Caja 2858.

²¹ “Informe Dirección Federal de Seguridad del 2 de septiembre de 1965, asunto: Médicos conceptuados como elementos de ideas comunistas y que han actuado en forma activa en todo el movimiento de este gremio, principalmente en el actual paro”, AGN, Fondo Gobernación, sección DGIPS, Caja 2858.

²² “Informe Dirección Federal de Seguridad del 18 de septiembre de 1965, asunto: Relación alfabética de los Doctores en contra de los cuales se han dictado ordenes de aprehensión, por su participación activa”, AGN, Fondo Gobernación, sección DGIPS, Caja 2858.

oposiciones. Un informe de la Dirección Federal de Seguridad de enero de 1968 informó que, desde diciembre del año pasado (1967), en el plan de trabajo del Partido Comunista para 1968 se habría planeado “organizar una fuerte movilización para el mes de octubre ante los visitantes extranjeros a los Juegos Olímpicos”.²³

En febrero de 1968 la Marcha por la Ruta de la Libertad desarrollada en el bajío mexicano (Michoacán y Guanajuato), suscitó interpretaciones paranoicas de agitación internacional, y no era casual que sucediera ese año, “no es precisamente una coincidencia el hecho de que ese año de 1968 [...] y [que] México organiza la XIX Olimpiada, el comunismo internacional intente mover sus piezas criollas en el tablero de nuestra vida política”.²⁴

En ese sentido se leyó lo sucedido durante el II Congreso Nacional de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) en mayo de 1968. En los resolutivos de la segunda mesa de trabajo en los apartados 2 y 3 se estableció una estrategia de manifestaciones y realizar eventos para denunciar la existencia de presos políticos en México y exigir su pronta liberación, especialmente de los presos detenidos en Lecumberri (40; de ellos 22 pertenecen a diferentes organizaciones estudiantiles) y de los presos en los estados de la república durante el desarrollo de las olimpiadas. De acuerdo con el informante de la IPS que cubrió el congreso, la CNED estableció el compromiso de:

Que para las Olimpiadas se harán varias clases de manifestaciones, un acto de protesta a nivel internacional en el que se les hará ver a los países sobre la democracia estudiantil, que pedirán que de toda la República se envíen telegramas

²³ “Informe Dirección Federal de Seguridad del 19 de enero de 1968 (sobre la marcha de la libertad y balance del PCM”, AGN, Fondo Gobernación, sección DGIPS, Caja 2959.

²⁴ “Política en las Rocas”, 11 de febrero de 1968, *La Prensa*, documento de trabajo perteneciente a los documentos del secretario Echeverría, AGN, Fondo Gobernación, sección DGIPS, Caja 2959.

de protesta al Presidentes de la República, por la existencia de presos políticos estudiantes.²⁵

También en mayo de 1968 los maestros afiliados al Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM) acordaron preparar “actos de agitación para antes y durante las Olimpiadas”, para exigir un aumento salarial mayor al que hasta ese momento ha ofrecido la Secretaría de Educación Pública de 50 pesos.²⁶ Las amenazas dichas al aire llegaron a los oídos correctos.

4. LOS INFORMES DE INTELIGENCIA EN 1968

Ante la evidencia documental contenida en los archivos de la DFS y de la IPS queda claro la enorme capacidad de espionaje que tenía el régimen autoritario priista. La red de escuchas e infiltrados se distribuía por todos los vasos comunicantes de la sociedad mexicana; en consecuencia, se produjeron cantidades considerables de información. Jorge Carrillo Olea dice que, durante los días del movimiento estudiantil en 1968, la DFS entregaba todas las mañanas al Presidente, en Los Pinos, dos gruesos volúmenes, uno era un fajo de 400 o 500 hojas que contenía la síntesis de los informes producidos por la DFS y la IPS. Eran hojas con transcripciones de hechos “sin ningún tipo de análisis y conclusión”. La información abarcaba un abanico amplio de sujetos espiaados: Secretarías de Estado, paraestatales, las cámaras de senadores y diputados. Partidos políticos, agrupaciones políticas y sociales, dentro y fuera de la ley, a la UNAM, el Politécnico y otras escuelas de relevancia.²⁷

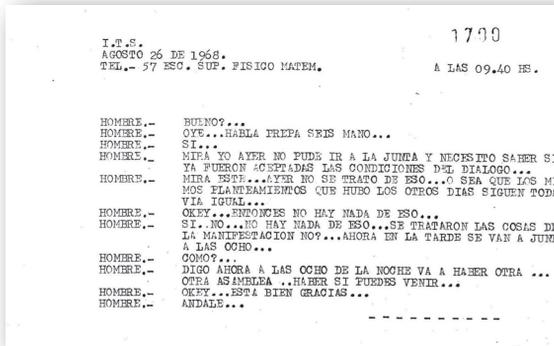
El otro documento que entregaba la DFS al Presidente contenía una síntesis de interceptaciones telefónicas que se juzgaban de relevancia: eran un conjunto de “conversaciones transcritas palabra por palabra, de las que

²⁵ “Informe Investigaciones Políticas y Sociales de vigilancia del 10 de mayo de 1968 9:45 horas en el Distrito Federal, asunto: Tercer día de trabajos del II Congreso Nacional Ordinario de la CNEB”, AGN, Fondo Gobernación, sección DGIPS, Caja 518.

²⁶ “Informe Investigaciones Políticas y Sociales de vigilancia del 18 de mayo de 1968 20:15 horas en el Distrito Federal, asunto: El MRM prepara actos de agitación preolímpicos, tomando como pretexto el poco aumento de sueldo”, AGN, Fondo Gobernación, sección DGIPS, Caja 518.

²⁷ Carrillo, *Torpezas de la inteligencia*, pp. 51 y 52.

sólo eventualmente podría derivarse alguna vaga conclusión”.²⁸ Al departamento de escuchas telefónicas se le conocía como el departamento “antropológico”, estaba situado en el último piso del edificio sede de la Federal en la Plaza de la República, se accedía a él por la oficina del director “a través de un simulado librero giratorio”. “Era un grupo de aproximadamente 10 personas en cada uno de sus tres turnos, que atendían en vivo a no más de 10 ‘suscriptores’ como llamaban a los intervenidos”. Trabajaban en cubículos llamados “caballerizas”, un espacio reducido pero necesario para que cada uno tuviera sus propios aparatos, ceniceros y tazas de café. “Utilizaban una grabadora de cinta, audífonos y los controles consecuentes más una máquina de escribir”.²⁹ A pesar de la imprecisión, muchas de esas conversaciones intervenidas aportaban pruebas de conspiraciones y complicidades, los antropólogos (como se les decía a los escuchas telefónicos) habían desarrollado habilidades para decodificar palabras en clave que hablaban de entrega de artefactos explosivos, de dinero, de armas y hasta ataques a instalaciones estratégicas.



I.T.F.
AGOSTO 26 DE 1968.
TEL.- 97 ESC. SUP. FISICO MATEM. 1790
A LAS 09.40 HE.

HOMBRE.- BUENOS...
HOMBRE.- OYE...HABLA TRIPA SEIS MANO...
HOMBRE.- SI...
HOMBRE.- MIRA YO AYER NO FUIE IR A LA JUNTA Y NECESITO SABER SI
YA FUERON CESTADNS LAS CONDICIONES DEL DIALOGO...
HOMBRE.- MIRA ESTE...AYER NO SE TRATO DE ESQ...O SEA QUE LOS MI
MOS PLATEAMIENTOS QUE HUBO LOS OTROS DIAS SIGUEN TODA
VIA IGUA...
HOMBRE.- OKEY...ENTONCES NO HAY NADA DE ESQ...
HOMBRE.- SI...NO...NO HAY NADA DE ESQ...SE TRATARON LAS COSAS DE
LA MANIFESTACION NO?...AHORA EN LA TARDE SE VAN A JUNTA
A LAS OCHO...
HOMBRE.- COMO?...
HOMBRE.- DIGO AHORA A LAS OCHO DE LA NOCHE VA A HABER OTRA ...
HOMBRE.- OTRA ASIMBLA...HABER SI PUEDES VENIR...
HOMBRE.- OKEY...ESTA BIEN GRACIAS...
HOMBRE.- ANDALE...

Imagen 2. Intervención telefónica de la Escuela Superior Físico Matemáticas (IPN) del 26 de agosto de 1968, AGN, sección Secretaría de Gobernación, Fondo Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 2911, 26 de agosto de 1968.

Para el objeto de este apartado se revisará la manera en que fue vigilado el movimiento estudiantil por parte de la Secretaría de Gobernación

²⁸ Carrillo, *Torpezas de la inteligencia*, p. 52.

²⁹ Carrillo, *Torpezas de la inteligencia*, pp. 116-118.

vía la IPS y la DFS, pero especialmente se destacarán los informes que contribuyeron a presentar el asunto como de máxima urgencia, esos que pintaron un panorama de inminente insurrección armada y derrocamiento del gobierno, por decirlo de manera coloquial: los que pusieran los pelos de punta. Aunque se generó un mundo de información “era analizada superficialmente”, “en lugar de cuestionar sobre la definición de los enemigos [...], les daba elementos para confirmar las peores suposiciones, incluso exagerando la magnitud de la amenaza”.³⁰

5. INVESTIGACIONES POLÍTICAS Y SOCIALES EN 1968

Los inspectores de la IPS eran menos intrépidos en comparación a los de la DFS que ejecutaban operativos y maniobras de detención de opositores. En la IPS se vigilaban sectores sociales activos, algunos de la oposición de izquierda o derecha y de la oficialidad. La dinámica de vigilancia normal se vio trastocada a partir de los acontecimientos de finales de julio de 1968. En el “cuadro 1” se puede observar cómo el movimiento estudiantil se posicionó como el principal acontecimiento de atención para los agentes de la IPS. Las cargas de trabajo que fueron asignadas a los inspectores desde junio y julio se modificaron durante el tiempo que duró el movimiento estudiantil, quedando de manifiesto que el principal foco de atracción eran las actividades de los estudiantes en huelga, de eso a lo que genéricamente se le denominó “conflicto estudiantil”. Los inspectores de la IPS vigilaron las escuelas en huelga (UNAM: Ciudad Universitaria, Preparatorias 1, 2, 4, 5, 6, 7, 8 y 9; Politécnico: Unidad Santo Tomás, Unidad Zacatenco, Vocacionales 2, 4, 5, 7; Nacional de Maestros, Escuela Superior de Maestros) y la mayoría de los espacios de acción de las brigadas de información estudiantil como la refinería de Azcapotzalco, las sedes sindicales de trabajadores afines y las manifestaciones populares que los estudiantes convocaron en las distintas zonas del Distrito Federal. Los informes IPS son, en su conjunto, una fuente de primer orden para el estudio del movimiento estudiantil y de muchos otros movimientos sociales durante el siglo XX; pero no fueron los únicos.

³⁰ Aguayo, *La Charola*, p. 100.

Fecha 1968	Total de inspectores	Vigilancia de eventos varios		Vigilancia al movimiento estudiantil	
		Inspectores		Inspectores	
			Lugares y organizaciones		Lugares y organizaciones
25/07	19	15	Aeropuerto (vuelo Sofía Bulgaria). Cámara de Diputados. Centro de Coyoacán. c.N.O.P. Huelga de hambre Demetrio Vallejo. Exposición en el Museo de Antropología	4	Acto en Filosofía y Letras. Cine cubano en la Escuela Nacional de Maestros. Acto en la Escuela de Economía. Conferencia F.N.E.T.
26/07	19	9	Reunión de maestros en Belisario Domínguez. Conferencia P.R.I. Conferencia en el Club de Periodistas. Pláticas de la Secretaría del Trabajo. Congreso c.N.C. Aguamiel. Mesa Redonda en la Escuela de Economía	10	Manifestación c.N.E.D. Salto del Agua. Manifestación I.P.N. Conferencia en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Escuela Nacional de Maestros
29/07	18	2	Conferencia en el Club de Periodistas. Huelga de hambre Demetrio Vallejo	16	Preparatorias 1, 2 y 3 (UNAM). Preparatoria Coapa (núm. 5). Preparatoria 4 Tacubaya. Unidad Zacatenco I.P.N. Prepa La Viga (núm. 7). Escuela Nacional de Maestros, Escuela Normal Superior. Vocacional 2 y 5. Ciudad Universitaria. Casco de Santo Tomás I.P.N.

13/08	19	2	Otros asuntos	17	Informar lo que acontece en los planteles y el traslado de contingentes a la manifestación. Preparatoria 1 y 2. Vocacional 2 y 5. Prepa La Viga (núm. 7). Casco de Santo Tomás I.P.N. Preparatoria 9. Preparatoria 4 y Vocacional 4. Escuela Nacional de Maestros. Ciudad Universitaria. Tecnológica 1. Escuela Normal Superior. Vocacional 6. Preparatoria 8. Prepa Coapa (núm. 5)
15/08	19	2	Otros asuntos. Conferencia en el Club de Periodistas	17	Preparatoria 1 y 2. Vocacional 2 y 5. Prepa La Viga (núm. 7). Casco de Santo Tomás I.P.N. Preparatoria 9. Preparatoria 4 y Vocacional 4. Escuela Nacional de Maestros. Ciudad Universitaria. Tecnológica 1. Escuela Normal Superior. Vocacional 6. Preparatoria 8. Prepa Coapa (número 5)
16/08	19	4	Otros asuntos. Conferencia en el Club de Periodistas	15	Preparatoria 1 y 2. Vocacional 2 y 5. Prepa La Viga (núm. 7). Casco de Santo Tomás I.P.N. Preparatoria 9. Preparatoria 4. Vocacional 4. Escuela Nacional de Maestros. Ciudad Universitaria. Tecnológica 1. Escuela Normal Superior. Vocacional 6. Preparatoria 8. Prepa Coapa (núm. 5)

17/08	19	3	Otros asuntos	16	Conferencia de Prensa en la Vocacional 5. Preparatoria 1 y 2. Vocacional 2 y 5. Prepa La Viga (núm. 7). Casco de Santo Tomás I.P.N. Preparatoria 9. Preparatoria 4. Vocacional 4. Escuela Nacional de Maestros. Ciudad Universitaria
23/08	19	9	Otros asuntos. Cámara de Diputados. Asamblea de la C.N.C. Embajada URSS en México. Conferencia en el Club de Periodistas. Congreso Nacional de la C.N.C.	10	Comité de Huelga entrevista en la Cámara de Diputados. Vocacional 7. Unidad Zacatenco I.P.N. Preparatoria 9. Vocacional 4. Preparatoria 4. Asamblea en la Escuela de Economía. Casco de Santo Tomás I.P.N. Escuela Nacional de Maestros. Preparatorias 1, 2 y 8
24/08	13	5	Cámara de Senadores. Secretaría de Gobernación puerta de Abraham González. sg puerta de Bucareli. Edificio del Registro Nacional de Electores. Edificio de la Dirección de Historia y Almacenes de la sg. Cámara de Diputados	8	Instalaciones de la UNAM (Ciudad Universitaria). Vocacional 4. Preparatoria 4. Casco de Santo Tomás. Unidad Zacatenco I.P.N. Vocacional 5. Preparatorias 1, 2 y 8. Plaza de las Tres Culturas. Vocacional 2. Mitin en el museo de Antropología

25/09	18	7	Cámara de Senadores. Secretaría de Gobernación lado oriente. Secretaría de Gobernación lado poniente. Refinería de Azcapotzalco. Cárcel Preventiva de Lecumberri. Plaza de la Ciudadela	11	Manifestación en el Museo de Antropología. Vocacional 5 y 2. Vocacional 7. Ciudad Universitaria (UNAM). Unidad Zacatenco I.P.N. Casco de Santo Tomás I.P.N. Nacional de Maestros. Preparatorias 1, 2 y 8. Vocacional 4. Preparatoria 4 Tacubaya. Preparatoria La Viga (núm. 7). Preparatoria 9
26/09	17	9	Cámara de Senadores. Cámara de Diputados. Conferencia Club de Periodistas. Secretaría de Gobernación lado oriente. Refinería de Azcapotzalco. Secretaría de Gobernación lado poniente. Reunión Carlos Madrazo. Cárcel Preventiva de Lecumberri. Plaza de la Ciudadela	8	Vocacional 7 y mitin. Preparatoria 9. Ciudad Universitaria (UNAM). Unidad Zacatenco I.P.N. Preparatorias 6 y 8. Vocacional 4. Preparatoria 4 Tacubaya. Preparatoria La Viga (núm. 7)
27/09	16	7	Cámara de Diputados. Museo de Antropología. Secretaría de Gobernación lado oriente. Refinería de Azcapotzalco. Secretaría de Gobernación lado poniente. Monumento a la madre. Plaza de la Ciudadela	9	Vocacional 7. Mitin en la Plaza de las Tres Culturas. Preparatoria 9. Ciudad Universitaria (UNAM). Unidad Zacatenco I.P.N. Casco de Santo Tomás I.P.N. Preparatorias 6 y 8. Vocacional 4. Preparatoria 4. Preparatoria La Viga (núm. 7)
28/09	15	9	Cámara de Diputados. Secretaría de Gobernación lado poniente. Secretaría de Gobernación lado oriente. Refinería Azcapotzalco. Mitin en el Banco Obras Públicas. Plaza de la Ciudadela	6	Preparatoria 9. Ciudad Universitaria (UNAM). Unidad Zacatenco I.P.N. Preparatoria 6. Preparatoria 8. Vocacional 4. Preparatoria 4. Preparatoria La Viga (núm. 7)

30/09	12	6	Manifestación de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas. Cámara de Diputados. Asamblea de la Sección 15 del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana. Refinería de Azcapotzalco. Conferencia en el Club de Periodistas. Plaza de la Ciudadela. Edificio del Registro Nacional de Electores	6	Vocacional 7. Preparatoria 9. Mitin del Sindicato Mexicano de Electricistas en apoyo a los estudiantes. Ciudad Universitaria (UNAM). Casco de Santo Tomás I.P.N. Escuela Normal Superior. Preparatorias 6 y 8. Vocacional 7. Preparatoria 7
02/10	12	6	Reloj Chino de Bucareli. Asamblea del Sindicato Mexicano de Electricistas. Secretaría de Gobernación. Plaza de la Ciudadela	6	Mitin en la Plaza de las Tres Culturas. Unidad Zacatenco I.P.N. Casco de Santo Tomás I.P.N. Mitin en Ciudad Universitaria. Vocacional 4. Preparatoria 4 (Tacubaya)
03/10	16	12	Cámara de Senadores. Cámara de Diputados. Sindicato Mexicano de Electricistas. Plaza de las Tres Culturas. Manifestación de mujeres en el Monumento a la Madre. Plaza de la Ciudadela	4	Casco de Santo Tomás I.P.N. Ciudad Universitaria (UNAM). Escuela Normal Superior. Escuela Nacional de Maestros. Preparatoria 6 y 8
04/10			Cámara de Diputados. Reloj Chino de Bucareli. Plaza de las Tres Culturas. Central Nacional Campesina (CNC). Sindicato Mexicano de Electricistas. Asamblea de la AMRIAC en el Hospital General		Casco de Santo Tomás I.P.N. Ciudad Universitaria (UNAM). Unidad Zacatenco I.P.N. Preparatoria 6 y 8. Vocacional 4

Cuadro 1. Roles de vigilancia de los Inspectores de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales durante el Movimiento Estudiantil de 1968. Fuente: "Relación de servicios a cubrir por los c.c. Inspectores [IPs] durante los días 25, 26, 29 de julio, 13, 15, 16, 17, 23 y 24 de agosto, 25, 26, 27, 28 y 30 de septiembre, 2, 3 y 4 de octubre de 1968", Archivo General de la Nación, Fondo Gobernación, sección DGIPS, Caja 834.

6. LA DIRECCIÓN FEDERAL DE SEGURIDAD EN 1968

La DFS al igual que la IPS centró su atención en los diversos actores que participaron durante el movimiento estudiantil. Es cierto que la federal (DFS) generaba la mayor cantidad de información que se entregaba todos los días en Los Pinos, pero también es cierto actuaba de manera directa para detener y contener a los estudiantes en huelga; investigaba y actuaba. Los agentes de la federal se desempeñaron “como un brazo armado del Ejecutivo Federal”, utilizaron sin remordimiento “la tortura, la delación, la extorsión y hasta el asesinato”.³¹

La DFS efectuó operativos de intervención y cateo en distintos domicilios para detener a elementos que, a su juicio, movían los hilos de la protesta. Muy a su estilo detuvo e interrogó sin orden judicial alguna, nunca hubo dificultades para asechar domicilios particulares o de instituciones. El 26 de julio intervino en las instalaciones del PCM y fue detenida la plana mayor del Partido Comunista. Luego en la noche del 18 de septiembre, de manera simultánea a la toma de la Ciudad Universitaria por elementos militares, fueron intervenidos domicilios “tanto de personas nacionales como extranjeras que han participado en el conflicto”, en esa ocasión se consiguió detener a algunos profesores que habían participado activamente como el doctor Elí de Gortari Carbajal.³²

Los agentes de la DFS junto con los del Servicio Secreto del D.F. conformaron grupos de choque que se dedicaron a detener, agredir y hostilizar a los integrantes de las brigadas. A esas células se les llamo “grupo especial”. Los agentes del grupo especial merodeaban las inmediaciones de escuelas en huelga, o en la cercanía de mercados, cines, teatros y zonas fabriles a las que los estudiantes frecuentaban para informar y hacerse de recursos económicos. Agazapados en sus vehículos sin cromática y vestidos de civiles, saltaban a la caza de su presa, arremetían con macanas y cachiporras a quien se dejara, varias imágenes muestran los

³¹ “Resucitan a Nazar; no importaron las acusaciones de represor, de torturador, de informante de la CIA...” en *Proceso*, núm. 634, 26 de diciembre de 1988, p. 9.

³² “Informe Dirección Federal de Seguridad de vigilancia del 18 de septiembre de 1968. Problema estudiantil”, AGN, Fondo Gobernación, sección DGIPS, Caja 2911.

rostros de miedo de los jóvenes que salían despavoridos y bañados en sangre a paso veloz.³³

Hay evidencias de que agentes de la DFS encubiertos realizaron operativos para capturar a los líderes y funcionaron como delatores. Los participantes del movimiento eran conscientes que la DFS tenía muchas “orejas” o “antenas” dentro. Guillermo Palacios el joven brigadista de la Prevocacional 2 apunta en sus memorias sobre los agentes de gobernación que “andaban por ahí anotando todo, las consignas de las mantas, los nombres que escuchaban, los lugares de las reuniones. En los campus universitarios y politécnicos, antes y después de las asambleas se acercaban a quienes platicaban. Buscaban hacer amistad y curiosamente a todos pedían su teléfono y domicilio”. Palacios recuerda que “también se dedicaron a sembrar suspicacia, desconfianza y esparcir rumores”.³⁴ Áyax Segura Garrido profesor politécnico y agente encubierto de la DFS,³⁵ es un buen ejemplo; fue de mucha utilidad para acusar y señalar a los líderes visibles del movimiento estudiantil y así hacer cuadrar las distintas piezas de la conjura contra el gobierno, mientras permaneció en la prisión de Lecumberri entregaba información al Capitán Gutiérrez Barrios sobre los familiares de los presos que los visitaban.³⁶

Por último, vale la pena apuntar sobre la participación activa del director de la federal y de sus elementos durante los acontecimientos de la Plaza de las Tres Culturas en coordinación con el Batallón Olimpia

³³ “Imágenes del grupo especial de la prepa 7 y de la prepa 9”, del 27 de septiembre de 1968 en “Problema Estudiantil (Expediente 11-4, Legajo 45), versión pública”, AGN, Fondo Gobernación, sección DFS, Caja 92, legajo 24 de 44.

³⁴ Palacios, *De la protesta callejera*, p. 109.

³⁵ En un informe especial de la DFS de marzo de 1985 que investigaba una serie de falsificaciones y suplantaciones de personas, se dice que Áyax Segura Garrido fue “ex agente de esta oficina”. Véase, “Informe de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) del 26 de marzo de 1985, asunto: Investigación Especial”, en “Segura Garrido, Áyax, versión pública DFS”, AGN, Fondo Gobernación, sección DFS, Caja 47, exp. único, f. 27.

³⁶ “Carta de Áyax Segura al Lic. Ríos Camarena del 10 de noviembre de 1968”, en AGN, Fondo Gobernación, sección IPS, Caja 2877. “Carta de Áyax Segura al Lic. Ríos Camarena del 26 de noviembre de 1968”, en “Segura Garrido, Áyax, versión pública DFS”, AGN, Fondo Gobernación, sección DFS, Caja 47, exp. único, ff. 3 y 4.

en la detención de los líderes del Consejo Nacional de Huelga (CNH) presentes en el Edificio Chihuahua. A Fernando Gutiérrez Barrios se le encargó la habilitación de departamentos en el Edificio Chihuahua para concentrar ahí a los integrantes del Batallón Olimpia.³⁷ Algunos autores, e incluso informes de inteligencia militar, identificaron a “los del guante blanco” como la brigada formada “hace apenas unas semanas” por el capitán Gutiérrez Barrios con elementos de la DFS, de la Policía Judicial y hasta de Inspección Fiscal Federal.³⁸

7. BOMBAS, ARMAS, LA INSURRECCIÓN INMINENTE DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Dentro del océano de información que se generó durante el movimiento estudiantil, hubo algunas revelaciones que alimentaron la paranoia política en exceso. Ha quedado claro que la sombra de la conjura se paseó durante algún tiempo, antes de 1968, por la mente de la clase política y de la opinión pública. Sergio Aguayo advierte que para cuando “los momentos de mayor tensión de 1968, de los informes de Gobernación sólo tomaba [Díaz Ordaz y los suyos] aquellas afirmaciones (en ocasiones no verificadas) que confirmaban lo que creía”.³⁹

Las evidencias son muchas y una revisión exhaustiva de cada una de ellas bien podría significar elaborar un trabajo aparte. Para los objetivos de este apartado se hablará en términos generales de las actitudes y situaciones que se juzgaron conspirativas y que se encuentran contenidas en los informes de la Secretaría de Gobernación. En el cuadro 2 se podrá apreciar con mayor detenimiento las informaciones que pusieron los pelos de punta a la Presidencia y la Secretaría de Gobernación.

En primer lugar, se encuentra la postura desafiante y contestataria ante la autoridad de parte de los estudiantes y los agitadores; actitud impuesta por impulsos externos, pero sumamente enérgica. Como parten

37 Veledíaz, *Jimetas de Tlatelolco*, p. 143.

38 “Informe de inteligencia Militar enviado al Secretario de Gobernación del 3 de octubre de 1968”, AGN, Fondo Gobernación, sección DGIPS, Caja 2854.

39 Aguayo, *1968*, p. 39.

del hecho de que pueden y deben manifestarse lo hacen y utilizaran todos los medios de protesta y lucha a su alcance, es una actitud radical, ardiente, poco reflexiva y más bien compulsiva muy cercana a la inmolación. En la excitación de la participación política de los estudiantes se llegó a sugerir “quemar las instalaciones olímpicas” con “dinamita”.⁴⁰ Otro informe dice que en la Facultad de Medicina se discutió la necesidad de proveer de cartuchos de dinamita para tenerlos guardado en las oficinas del Comité de Lucha de la facultad “con objeto de instalarlos en lugares adecuados, para que en un momento dado destruyan las instalaciones de la c.u.”, antes que entregarlas al ejército.⁴¹ Desde esta perspectiva los estudiantes estaban al borde de la guerrilla urbana, de comenzar a ejecutar actos de sabotaje y terrorismo, los cuales pronto fueron descubiertos.

Se supo de intentos de atentados contra torres de distribución de energía eléctrica el 1 y el 27 de septiembre (el primero en Nonoalco y el segundo en el Estado de México) y que forman parte del sistema de conducción eléctrica que surte a la Ciudad de México, en el primer caso fue desactivada una bomba casera que tenía 26 cartuchos de dinamita y que estaba controlada por un mecanismo de relojería,⁴² en el segundo se advirtieron cortes en una de las bases y en los tirantes de soporte de otra torre de distribución.⁴³ Otro evento que se interpretó como terrorista fue la explosión sucedida en el edificio de la Secretaría de Gobernación por una bomba casera en la madrugada del 28 de septiembre de 1968

⁴⁰ “Informe de la DFS enviado al Secretario Luis Echeverría del 26 de agosto de 1968, asunto: Conflicto Estudiantil”, AGN, Fondo Gobernación, sección DGIPS, Caja 2911.

⁴¹ “Informe Dirección Federal de Seguridad de vigilancia del 3 de septiembre de 1968. Panorama General”, AGN, Fondo Gobernación, sección DGIPS, Caja 2911, exp. 19, foja 11.

⁴² “Terroristas anónimos iban a provocar Caos el día 1°. Nos íbamos a quedar sin luz”, en *La Prensa*, 3 de septiembre de 1968, pp. 1 y 2.

⁴³ “Imágenes de los daños cometidos a la torre de distribución eléctrica en Acolman, Estado de México, 27 de septiembre de 1968”, en “Problema Estudiantil (Expediente 11-4, Legajo 45), versión pública”, AGN, Fondo Gobernación, sección DFS, Caja 92, legajo 24 de 44.

que causó destrozos materiales y zozobra entre los vecinos de la zona a los que se les pidió “discreción al respecto”.⁴⁴

Otro elemento de preocupación que mostró la autoridad y que quedó expresado en los informes, fue la facilidad con la que el movimiento estudiantil empuñó distintos artefactos para ser utilizados como armamento contra la autoridad. Además de que poseía un arsenal de armas de fuego listo para utilizar contra el gobierno. Las batallas de julio empezaron con piedras, botellas y varillas, luego aparecieron las bombas molotov, cohetones y petardos; más tarde las bombas caseras con explosivo como dinamita o ácido nítrico⁴⁵ hasta llegar a las armas de fuego como revólveres, escuadras, rifles, ametralladoras y subametralladoras. Aparentemente, el movimiento estudiantil poseía canales de distribución de armas, más allá de las robadas en las armerías del centro histórico y las que podrían poseer en las casas de los estudiantes y las que habían quitado a los agentes infiltrados. De acuerdo con la información de inteligencia los estudiantes recibían armas de diversos proveedores, de extranjeros, de campesinos y hasta del grupo guerrillero de Genaro Vázquez.⁴⁶ El 18 de septiembre el comandante de la DFS, Miguel Nazar Haro, informó a Gutiérrez Barrios del decomiso de un arsenal encontrado “en la Facultad de Medicina, en una gaveta donde se acostumbra

⁴⁴ “Informe Investigaciones Políticas y Sociales del 28 de septiembre de 1968 a las 5.00 hrs en el Distrito Federal, asunto: En el interior del edificio de la SeGob fue descubierta una bomba de tipo casero”, AGN, Fondo Gobernación, sección DGIPS, Caja 2959.

⁴⁵ La estudiante Bertha Elena Muñoz Mier, que visitaba a un preso en Lecumberri fue detenida por el personal de vigilancia de la Cárcel Preventiva ya que le fue encontrado un “diagrama, relativo a la elaboración de una bomba de dinamita, de fabricación casera, accionada por métodos químicos a base de ácido nítrico”, la estudiante dijo no conocer el dibujo, pero se le encontró en su saco, el cual dice “lo tomo de la Universidad, desconociendo de quién era”. “Informe Dirección Federal de Seguridad de vigilancia del 3 de septiembre de 1968. Panorama General”, AGN, Fondo Gobernación, sección DGIPS, Caja 2911, exp. 19, foja 4.

⁴⁶ “Informe Investigaciones Políticas y Sociales de vigilancia del 20 de agosto de 1968, 11:25 horas en el Distrito Federal”, AGN, Fondo Gobernación, sección DGIPS, Caja 1469.

conservar los cadáveres”.⁴⁷ Conforme con las memorias de Díaz Ordaz se trataba de “un importante y peligroso arsenal”.⁴⁸ Pero en realidad era reducido, no alcanzaba para dotar de capacidad de fuego a un escuadrón; se trataba de tres revólveres (uno de ellos especial), una arma semiautomática, una automática, un rifle de caza deportiva (6 armas en total) y 40 cartuchos útiles.⁴⁹



Imagen 3. “Manos tras la cortina”, en *El Universal*, 4 de octubre de 1968, p. 7.

⁴⁷ Torres, *Nazar*, p. 30.

⁴⁸ “Las memorias inéditas de Gustavo Díaz Ordaz (Parte 4)”, en *Excelsior TV*, 2018, <https://www.youtube.com/watch?v=X0GnWvAhFDU> [consultado el 30 de diciembre de 2019].

⁴⁹ Torres, *Nazar*, p. 30.

Al informe de Nazar Haro del 18 de septiembre se sumarán otros sobre los hallazgos en Ciudad Universitaria y en el Casco de Santo Tomás. En la Escuela de Ciencias Biológicas del politécnico el 24 de septiembre se descubrió un mapa elaborado con la ubicación de las escuelas en huelga, con las rutas de las brigadas, las zonas de mayor represión y las de mayor apoyo popular. En el informe del 30 de septiembre, cuando se da la retirada del ejército de las instalaciones, se envían a Gobernación y a la Defensa Nacional ejemplares de la propaganda y documentación que se encontró, alguna de ella era de carácter operativo y mostraba una sofisticada red de organización de los comités de lucha.

De acuerdo con Enrique Krauze, que tuvo acceso a las memorias inéditas de Gustavo Díaz Ordaz, los días previos desde agosto y especialmente el 15 de septiembre generaron en Díaz Ordaz un malestar e incomodidad permanente; algunos recuerdan que estaba como que “fuera de sí”.⁵⁰ Conforme a su interpretación paranoica, acorde con la información a que tenía acceso, se estaba desarrollando una inercia separatista en el CNH, los facinerosos estaban desplegando una estrategia para conformar su propio Estado dentro del Estado Mexicano, “con su presidentito”.⁵¹ A juicio de Díaz Ordaz los facinerosos tienen ya sus propias normas e instituciones que representaban a sus “autoridades revolucionarias”, se sentían ya con autoridad para celebrar gritos de independencia, negociar detenidos a cambio de presos y hasta efectuar matrimonios civiles, la prueba estaba en la documentación recuperada en C.U. por el ejército, como las actas de matrimonio del registro civil que ostentaba tener facultades para legalizar “matrimonios revolucionarios”. Las actas en cuestión eran expedidas en “¡Ciudad Universitaria, territorio libre de México!”. El asunto a pesar de parecer serio en realidad es una distorsión de la percepción de la realidad que dio por cierta la papelería que se elaboraba en los registros civiles de las kermés populares.⁵²

⁵⁰ Krauze, *La presidencia*, p. 373.

⁵¹ Krauze, *La presidencia*, p. 375.

⁵² “Certificado de unión de los compañeros ante la autoridad revolucionaria, 15 de septiembre de 1968”, AGN, Fondo Gobernación, sección DGIPS, Caja 2876.

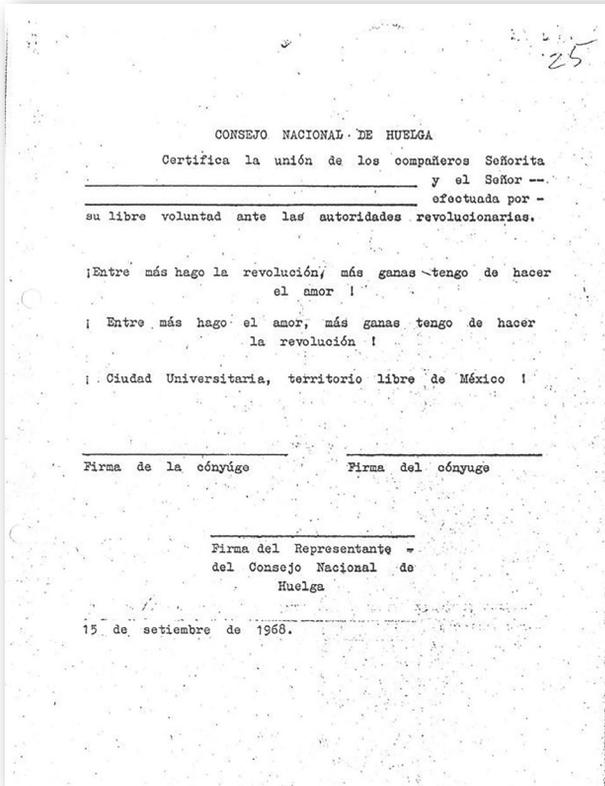


Imagen 4. “Acta de matrimonio del Consejo Nacional de Huelga, 15 de septiembre de 1968”, AGN, sección Secretaría de Gobernación, Fondo Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 2876.

Fecha/evento	Origen de la información	Situación de riesgo
27-29 de julio	IPS y DFS	Autobuses urbanos y tranvías han sido secuestrados, desvalijados e incendiados para impedir el paso de los granaderos en las inmediaciones de la Preparatoria número 1. Las armerías del primer cuadro de la ciudad han sido saqueadas por los estudiantes, quienes ahora usan esas armas en contra de las fuerzas policíacas de la ciudad.

27 de julio	IPS	En una asamblea en la Escuela de Economía del I.P.N. se sugirió imitar las formas de lucha de los estudiantes de París, Madrid y otras partes de América Latina incendiando autobuses y creando las guerrillas urbanas para enfrentarlos a los órganos represivos gubernamentales.
19 de agosto	IPS	Una comisión de estudiantes de Guerrero, en representación de Genaro Vázquez, se entrevistó con miembros del CNH y ofreció ceder 400 armas u hombres armados para apoyar al movimiento estudiantil. Además, llamaron la atención a los estudiantes del C.F. por no encontrarse capacitados para que en cualquier momento se requiera integrar guerrillas urbanas.
19 de agosto	DFS	El PCM estableció contacto con el cubano Julio García Espinosa en el local del instituto de Relaciones Culturales México-cubano el cual entregó 85,000 pesos, a elementos del PCM para ayudarlos en esta crisis. El PCM propone sabotear las olimpiadas de octubre para formar un ambiente de tensión, represión y persecución, propicio a su causa.
20 de agosto	IPS	Un automóvil con placas de california realizó un intercambio de armas y fajos de billetes en las inmediaciones de Ciudad Universitaria. Se vio, a los tripulantes del carro, en las inmediaciones de la Vocacional 5 con un radio de transmisiones.
23 de agosto	IPS	Entre los estudiantes del I.P.N. circulan comentarios acerca de sabotear el Informe Presidencial. Lo harán secuestrando camiones por la tarde o la noche previa, mismos que utilizarán como barricada además de acostarse el día 1 de septiembre para que no pase el Presidente por la ruta hacia el congreso, obligándolo a y que vaya por otras calles; si esto no funciona habrá que regar las calles con aceite y gasolina para perderles fuego.

26 de agosto	DFS	En una reunión en la Facultad de Medicina se habló de quemar las instalaciones olímpicas utilizando dinamita. No se aprobó pero ya son dos ocasiones en que tratan de lograr la participación de grupos numerosos para este fin.
26 de agosto	DFS	En la Preparatoria número 1 estudiantes se han venido dedicando a confeccionar bombas o cocteles molotov, además, se sabe que hay armas de fuego escondidas en el plantel y se habla de que ahora sí el estudiantado tiene elementos y armas con qué hacerle frente al ejército, porque parte del dinero recolectado se ha empleado para comprar armas.
1 de septiembre	IPS	Se frustró un atentado terrorista que pretendía dejar sin electricidad al Valle de México ya que fue colocado un artefacto de relojería unido a 26 cartuchos de dinamita en una de las torres conductoras de energía eléctrica en el Estado de México.
3 de septiembre	DFS	El personal de vigilancia de la Cárcel de Lecumberri detuvo a una estudiante que al revisarla para acceder a la visita se le encontró un diagrama relativo a la elaboración artesanal de una bomba de dinamita accionada por métodos químicos a base de ácido nítrico.
3 de septiembre	DFS	Se tiene conocimiento en la Jefatura de Policía que cinco agentes del Servicio Secreto fueron secuestrados por estudiantes y despojados de sus armas y vehículos. Los agentes se encuentran retenidos en la Facultad de Ciencias y se pretenden intercambiar por estudiantes presos.
3 de septiembre	DFS	En la Facultad de Ciencias, estudiantes que integraron brigadas que recorrieron el interior de la República, dijeron que campesinos de las regiones de Jalisco, Michoacán, Colima, Nayarit y Guerrero están dispuestos a participar al lado de los estudiantes y que, si la represión se vuelve más sanguinaria, tomaran las armas para defenderlos. Además, un representante de los campesinos del Estado de Morelos, que participaron al lado de Rubén Jaramillo, dijo tener listos 35,000 hombres armados para hacer frente al Gobierno.

3 de septiembre	DFS	En una asamblea en la Facultad de Medicina se habló de la conveniencia de proveer de cartuchos de dinamita, para tenerlos guardado en las oficinas del Comité de Lucha de la facultad con objeto de instalarlos en lugares adecuados, para que en un momento dado destruyan las instalaciones de la C.U. en caso de que el ejército entre a los planteles de la UNAM.
18 de septiembre	DFS	En la toma de las instalaciones de la Ciudad Universitaria por parte del ejército mexicano, en las aulas se encontró un arsenal considerable de bombas molotov. En una gaveta del anfiteatro de la Facultad de Medicina se descubrió un arsenal consistente en 3 revólveres, 1 pistola semiautomática, 1 pistola automática, 1 rifle y 40 cartuchos útiles de distintos calibres.
21 de septiembre	DFS	Un informante responsable dio la noticia de que un pequeño grupo de guerrilleros extranjeros se encuentran en Puebla; no se sabe si son cubanos o centroamericanos, lo que sí se sabe es que son los que están dando cátedra de guerrilla urbana a los estudiantes del D.F.
21 a 23 de septiembre	IPS	En Oaxaca los estudiantes en huelga están armados con pistolas que les enviaron del D.F. (metralletas calibre 22). Incitan al campesinado a la rebelión armada, a la ocupación de propiedades agrícolas y a pesar de que los campesinos están armados, los huelguistas están en posibilidades de proporcionárselas.
22 de septiembre	IPS	Estudiantes de las vocacionales 5 y 7 comentan que serán enviados tres camiones llenos de armas y municiones del Estado de Durango. Las armas serán utilizadas para contestar agresiones.
24 de septiembre	DFS	Luego de la toma militar de las instalaciones del I.P.N. en Santo Tomás, Zacatenco y las vocacionales 2, 5 y 7, se recogieron gran número de pistolas, rifles, ametralladoras, y otras armas de fuego de diversos calibres, así como dotaciones de cartuchos útiles, e implementos para elaborar bombas molotov.

24 de septiembre	DFS	Los alborotadores pretendían lapidar e incendiar el edificio de Relaciones Exteriores en Tlatelolco, y en la zona de Santo Tomás introdujeron, en diversas casas particulares bombas molotov; en un acto de desesperación prenderían fuego a esa zona de la ciudad.
25 de septiembre	DFS	En el edificio del ISSSTE de la Unidad Habitacional Tlatelolco fueron localizadas 35 botellas, que contenían ácido muriático unas, gasolina y azúcar otras; que serían utilizadas en contra de los granaderos que ocupan la Vocacional número 7.
27 de septiembre	DFS	La vigilancia de la Comisión Federal de Electricidad ubicó en un paraje despoblado en Acolman, Estado de México, cortes en la base y en los tirantes de soporte de una torre conductora de electricidad que abastecen a la Ciudad de México. En el lugar de los hechos se encontraron varias seguetas utilizadas para realizar los cortes.
28 de septiembre	IPS	Fue descubierta una bomba de fabricación casera en el interior del edificio de la Secretaría de Gobernación, fue detonada en la madrugada y causó rotura de 17 vidrios y el espanto de los vecinos de la zona. Se trató de una bomba fabricada con un tubo de fierro, dos coples de tres pulgadas y una carga explosiva compuesta por pólvora negra, clorato y algún ácido.
2 de octubre	DFS	Un grupo de estudiantes armados se parapetó en el Hotel Camelia cerca de la Prolongación de San Juan de Letrán. En la zona de Guerrero, Peralvillo e Inguarán fueron incendiados tranvías y autobuses urbanos. En la zona de Inguarán asaltaron una gasolinera, llenaron botes de gasolina y amenazaron con incendiarla.

Cuadro 2. Informes de la Secretaría de Gobernación durante el movimiento estudiantil de 1968. Fuente: Selección de informes de la Dirección Federal de Seguridad y de Investigaciones Políticas y Sociales del 26 de julio al 2 de octubre de 1968.

8. DE LA INTELIGENCIA A LA PROPAGANDA, EL CASO DE *EL MÓNDRIGO*

Un caso destacado de propaganda contra el movimiento de los estudiantes, pero que se trata de hacer pasar como producida por el movimiento estudiantil es el libro *¡El Mándrigo! Bitácora del Consejo Nacional de Huelga*.⁵³ Y en consonancia con otras obras se presenta como una narración “objetiva” que tuvo cierta relevancia en los años inmediatamente posteriores. El *Mándrigo* está escrito como un diario que simula pertenecer a un joven activista sumamente relacionado dentro del movimiento estudiantil y con un amplio conocimiento de las dinámicas del Consejo Nacional de Huelga, de las brigadas políticas y de las temerarias “columnas de seguridad”.

Aguayo sugiere que los informes captados por la DFS y la IRS sirvieron para “escribir libelos atacando a opositores que luego aparecían en los medios de comunicación”.⁵⁴ Tomando en cuenta lo anterior, y ante las evidencias, todo parece indicar que *El Mándrigo* fue escrito en la Secretaría de Gobernación con los informes de la DFS.⁵⁵ La similitud entre la narración del protagonista se parece tanto a los informes de la DFS en los que se describen las actividades durante la huelga, además, se incluyen muchas declaraciones de detenidos durante el conflicto, como parte de la explicación.

El Mándrigo contiene las confesiones íntimas e incriminatorias de un miembro anónimo del CNH. A Carlos Monsiváis su lectura le recordaba “al sistema judicial de la época”, en el cual los ministerios públicos “siempre estaban dispuestos a aceptar como pruebas concluyentes rumores vagos”. *El Mándrigo* está catalogado como contra-propaganda, y se inscribe en una larga lista de libelos y volantes concebidos para denostar a críticos y opositores; pero a diferencia de estos, plantea una versión íntegra del conflicto estudiantil, no chispazos como en los volantes o panfletos.

Su lectura fue amplia durante los años posteriores, comenta Monsiváis que *El Mándrigo* “nos comunica lo que muchos funcionarios pensaron

53 Anónimo, *¡El mándrigo!*

54 Aguayo, 1968, p. 31.

55 Aguayo, *La charola*, p. 40.

a lo largo de los sexenios de Díaz Ordaz y Echeverría”.⁵⁶ Hay testimonios que dicen que de repente aparecían colocados los ejemplares en los limpiaparabrisas de los automóviles estacionados en la Ciudad Universitaria y en otras escuelas de la Ciudad de México. En 1969 el periodista Roberto Blanco Moheno, desde la revista *Impacto*, le dio mucho juego a *El Mándrigo* como versión verdadera que explicaba la convicción terrorista de los estudiantes en huelga. Como promotor de ese texto Moheno incluyó el “falso testimonio”, como verdadero en su libro sobre el movimiento estudiantil, porque sabía en el fondo que provenía de los informes de Gobernación.

CONCLUSIÓN

Luego de revisar el papel que jugó la información de los servicios de inteligencia a cargo de la Secretaría de Gobernación durante la década de 1960, y durante 1968, en particular nos hemos dado cuenta de que se utilizó de forma política más que estratégica; es decir, que sirvió para alimentar las fobias de la clase gobernante y que delineó con claridad a los enemigos a combatir. Los susurros que vaticinaron conjuras retumbaron los tímpanos de los oídos paranoicos del Presidente y los suyos. DFS e IPS a pesar de la cantidad de información que produjeron no generaron análisis de inteligencia, ponderaron el rumor y la exageración en lugar de elaborar diagnósticos certeros, las repercusiones son de todos conocidas: una conducta belicosa y un desenlace de sometimiento y masacre al enemigo.

La evidencia documental que resguarda el Archivo General de la Nación de los acervos de las extintas DFS y la IPS demuestran una inmensa capacidad de vigilancia y espionaje sobre los vasos comunicantes de la sociedad mexicana (organizaciones, instituciones e individuos) por eso la inmensa cantidad de información generada y el valor que ella representa. Este texto como otros más, fue posible a partir de la búsqueda

⁵⁶ Monsiváis, Carlos, “De libelos y libros. La difamación como técnica de auto convencimiento”, en *Proceso*, número 380, 12 de febrero de 1984, p. 19.

de datos de primera mano de esos informes. En 1989 inicia la consulta del archivo de la ips, luego en 2002 se amplía al de dfrs y hasta por lo menos 2015 estuvo disponible, esos archivos actuaron como un aditivo del desarrollo de la historiografía sobre los años recientes en México y especialmente sobre el movimiento estudiantil de 1968. Me atrevo a afirmar que hay un antes y un después de la apertura de los archivos de la inteligencia mexicana. Por desgracia al iniciar el 2020 la investigación directa a esos acervos está restringida, por lo que a mi juicio es una errónea lectura de la obligación de protección de datos personales. El peor escenario posible está imperando.

A pesar de las declaraciones presidenciales de febrero de 2019 que afirmaron una apertura total a la información de los servicios de inteligencia, se ha impuesto la regulación y restricción a la consulta de la información. Se pueden buscar otras fuentes ante la traba, sí, pero difícilmente se logrará encontrar información tan valiosa como la de los servicios de inteligencia. Hace falta el acceso y estudio de ellos para entender de mejor manera los mecanismos oficiales de control político durante los años dorados del autoritarismo; hace falta saber a quién vigilaba el Estado Mexicano y por qué, y me temo que con documentos tachados y que desaparecen identidades será imposible lograrlo. Parece que los susurros no han dejado de sonar.

FUENTES

HEMEROGRAFÍA

Impacto, Ciudad de México.

La Prensa, Ciudad de México.

Política, Ciudad de México.

Proceso, Ciudad de México.

ARCHIVÍSTICA

AGN Archivo General de la Nación, Fondo Secretaría de Gobernación,
sección Dirección Federal de Seguridad (DFS).

Informes de vigilancia de la DFS:

24 de diciembre de 1964.

31 de agosto, 2, 18 de septiembre de 1965.

11 de enero, 27, 28, 29 de julio, 19, 26 de agosto, 3, 15, 18, 21, 24, 25,
27, 30 septiembre, 2, 3 de octubre de 1968.

AGN Archivo General de la Nación, Fondo Secretaría de Gobernación,
sección Informaciones Políticas y Sociales (IPS).

Informes de vigilancia IPS:

23 de abril de 1964.

11 de febrero; 10, 18 de mayo; 25, 26, 27, 29 de julio; 13, 15, 16, 17,
19, 20, 23, 24 de agosto; 1, 18, 21, 22, 23, 25, 26, 27, 28, 30, de
septiembre; 2, 3, 4 de octubre; 10, 26 de noviembre de 1968.

BIBLIOGRAFÍA

Aguayo Quezada, Sergio, *1968 Los archivos de la violencia*, México, Grijalbo/Reforma, 1998.

_____, *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, México, Grijalbo, 2001.

Anónimo, *¡El Móndrigo! Bitácora del Consejo Nacional de Huelga*, México, Alba Roja, 1969, 184 pp.

Blanco Moheno, Roberto, *Tlatelolco historia de una infamia*, México, Diana, 1969.

Carrillo Olea, Jorge, *Torpezas de la inteligencia. Las grandes fallas de la seguridad nacional y sus posibles soluciones*, México, Ediciones Proceso, 2018.

Krauze, Enrique, *La presidencia imperial*, México, Tusquets Editores, 1997.

Morley, Jefferson, *Nuestro hombre en México. Winston Scott y la historia oculta de la CIA*, México, Taurus, 2010.

Palacios, Guillermo, *De la protesta callejera a la lucha por otro mundo posible*, México, Colectivo Memoria en Movimiento, 2018.

Pozas Horcasitas, Ricardo, *La democracia en blanco: El movimiento médico en México, 1964-1965*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1993.

Scherer García, Julio, *Los presidentes*, México, Grijalbo, 1986.

Sierra Guzmán, Jorge Luis, *El enemigo interno: contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*, México, Plaza y Valdez/Universidad Iberoamericana, 2003.

Torres, Jorge, *Nazar, la historia secreta. El hombre detrás de la guerra sucia*, México, Debate, 2008.

Veledíaz, Juan, *Jinetes de Tlatelolco. Marcelino García Barragán y otros retratos del Ejército mexicano*, México, Ediciones Proceso, 2014.